

Actividad y memoria: resignificación de las prácticas intergeneracionales



Rocío del Carmen Mercado-Salas
Universidad Autónoma de Aguascalientes
rocio.mercado.salas@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9278-4524>

Resumen

Las prácticas intergeneracionales se han vuelto una necesidad para ayudar a establecer relaciones que beneficien a las personas de diferentes edades (Vieira y Sousa 2016). Estas prácticas, mejor conocidas como IGP por sus siglas en inglés, han tomado relevancia en la actualidad ya que se considera que son herramientas que permiten el aprendizaje de las y los participantes haciendo que haya un mayor entendimiento mutuo, además de promover intervenciones sobre el envejecimiento demográfico que están teniendo varias poblaciones del mundo.

El objetivo principal de este artículo se enfoca en la creación de prácticas intergeneracionales a partir de un taller de cortometrajes realizado en la ciudad de Aguascalientes, México. En dicha actividad se buscaba crear sistemas que permitan estimular espacios de creación y aprendizaje colectivo de una forma horizontal, permitiendo resignificar las percepciones, además de las memorias, que tienen las y los participantes.

Palabras clave: prácticas intergeneracionales, memoria, aprendizaje colectivo

Abstract

Intergenerational practices have become a necessity to help establish relationships that benefit people of different ages (Vieira y Sousa 2016). These practices, better known as IGP for its acronym in English, have become relevant today since it is considered that they are tools that allow the learning of the participants, making there a greater mutual understanding, in addition to promoting interventions on aging demographic that various populations of the world are having.

The main objective of this article focuses on the creation of intergenerational practices from a short film workshop held in the city of Aguascalientes, Mexico. In this activity, they sought to create systems that allow stimulating spaces for collective creation and learning in a horizontal way, allowing the participants to re-signify the perceptions, as well as the memories, that they have.

Keywords: intergenerational practices, memory, collective learning

Introducción

Este artículo de investigación se basa en la implementación de prácticas intergeneracionales por medio de una actividad audiovisual entre adultos mayores y adolescentes, en un ambiente no escolarizado en la ciudad de Aguascalientes, México.

Actualmente existe un sesgo en las relaciones intergeneracionales fuera del núcleo familiar, puesto que hay un desinterés en trabajar de manera conjunta y presencial por parte de las nuevas generaciones, aunando a esto, el contexto en el que vivimos actualmente ha dificultado aún más este tipo de interacciones entre la población en general. Por lo tanto, el problema va en aumento para las personas que no tienen acceso a la tecnología, o bien, tienen dificultad para acceder a ella (Aguilar 2015).

Por esta razón, este escrito busca crear una reflexión sobre la importancia en las relaciones intergeneracionales, en donde los y las participantes puedan crear memorias culturales que les permitan modificar sus percepciones a través de actividades en las cuales tienen que interactuar constantemente con sus compañeros para poder llegar a realizar un mismo objetivo, que en este caso sería realizar una película.

Intergeneración

Para comprender este escrito es necesario definir qué se entiende por generación, al menos para fines del artículo. El significado de generación se puede definir con base en la identidad familiar mediada por factores o contextos sociales (Ojeda 2017). Mientras que la identidad adoptada por cada generación se ve influenciada en los círculos sociales en los que se mueven e intervienen, haciendo que éstos sean los responsables de las percepciones que se tienen de las demás personas.

Como se mencionó anteriormente, en la actualidad existe un sesgo en las interacciones intergeneracionales en un ámbito no familiar ni escolarizado. Esta barrera en la comunicación ha creado varios estigmas que facilitan la discriminación en varios grupos sociales (Ojeda 2017). Estévez (2015) menciona que en México existe un desaprovechamiento de las habilidades y conocimientos de los adultos mayores, ya que éstos podrían aportar grandes enseñanzas a las generaciones más jóvenes. Sin embargo, este desaprovechamiento también está

enfocado a la falta de interacción e importancia de los conocimientos que tienen los adolescentes y que podrían ser de gran utilidad para los adultos.

Los programas que utilizan las prácticas intergeneracionales se han vuelto una necesidad para el establecimiento de relaciones entre personas de diferentes edades, las cuales permiten promover la solidaridad y cooperación entre generaciones (Vieira y Sousa 2016). A partir de estas actividades, se busca crear herramientas que los participantes puedan moldear de acuerdo con los conocimientos o vivencias adquiridos, para ser utilizados en la creación de memorias culturales que permitan apropiarse de legados simbólicos y a partir de ahí, poder crear una identidad en la comunidad que ayude al tejido social.

A nivel internacional se ha buscado fortalecer estos lazos sociales entre las distintas generaciones. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) mencionó en su informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, cómo los medios de difusión deberían de promover imágenes favorables que destaquen las aportaciones e inventiva de las mujeres y los hombres de edad avanzada, buscando así romper los estereotipos negativos (Unidas 2002). Se debe considerar que los adultos mayores que participan constantemente en actividades sociales confían más en sus propias capacidades; si su participación social aumenta, se ve reflejada en el crecimiento de su autonomía (González-Celis 2017).

Sin embargo, no solo las personas de la tercera edad se ven desplazadas por la sociedad, también está otro tipo de población en riesgo: los adolescentes. Al igual que los adultos mayores, los adolescentes viven una etapa de transición importante en su vida, ambos están experimentando un cambio importante con su rol en la sociedad, además de los cambios emocionales y físicos (Aguilar 2015). Aguilar *et al.* (2015) mencionan que los adolescentes manifiestan una pérdida de sentido vital y una insatisfacción personal, de hecho, se explica que cada vez que una o un adolescente quiere aportar algo se reprimen, ya que temen la crítica social, el sentirse inseguros o desilusionados, por lo tanto, les es difícil adquirir y acumular conocimientos en su vida diaria.

Cortizas *et al.* (1994) realizaron una investigación con ayuda de la Universidad de Santiago de Chile donde ponían a prueba las prácticas intergeneracionales con un grupo de jóvenes y de personas de edad avanzada. Aquí se pudo observar de forma positiva la reacción por parte de estas dos poblaciones, además se destaca la importancia de abordar la vejez desde una edad temprana para así poder evitar estereotipos de ambos lados.

Actividad y memoria

Cuando mencionamos actividad, debemos comprenderla desde el punto de vista de la Teoría de la Actividad Histórico-Cultural. En dicha teoría, se tiene como noción de actividad a las interacciones que se dan entre uno o varios sujetos y su ambiente, el cómo conviven entre sí y cómo a partir de esas interacciones se crean nuevas actividades que permiten crear varios sistemas que están ligados entre ellos (Cole y Vásquez 2002).

La apropiación de las herramientas se da a través de una acción mediada, sin embargo, se debe destacar que este tipo de adquisición de conocimientos va ligado a los contextos culturales y sociales en los que se desenvuelven las personas. Así podemos destacar que la teoría de la actividad se basa en lo material y lo ideal, también en lo histórico y contemporáneo que va desde lo individual hasta lo social (Cole y Vásquez 2002).

Las actividades también están mediadas por cinco principios que rigen esta teoría los cuales son: sistema de actividad colectivo que es mediado por artefactos y herramientas que ayudan a los participantes a realizar metas a corto plazo; la multiplicidad de voces que nos permiten observar y analizar distintos tipos de vista, intereses, historias, vivencias o tradiciones que permiten crear múltiples roles en los participantes; la historicidad que explica la creación de vivencias antes, durante y después de dicha actividad; las contradicciones como fuentes de cambio, aquí debemos entender que gracias a ellas se pueden generar nuevos discursos dentro y fuera de los sistemas, esto demuestra la apropiación que están teniendo los participantes en la actividad, lo cual ayuda a llegar al último principio, las transformaciones de los sistemas de actividad (Engeström 2001)

Entonces, se puede comprender que una actividad está regida por la creación de vivencias y memorias por parte de los participantes en donde los legados simbólicos, la memoria cultural e histórica van transformándose para crear nuevos significados de manera conjunta, los cuales se adquieren de manera individual.

Partiendo de lo anterior, la memoria en este artículo se debe entender como la objetivación de significados compartidos, la podemos encontrar en lugares, expresiones o repeticiones de acontecimientos que se dan de ella misma. Según Halbwach (1950) la memoria permite continuidad y esta se va retroalimentando constantemente de las vivencias que se tiene en la vida diaria. Sin embargo,

debemos hacer la distinción entre la memoria individual y la memoria cultural. La primera se va creando a partir de estas interacciones y significados que da una persona a ciertos eventos que le suceden. Mientras que la memoria cultural solo la podemos encontrar mientras el colectivo o el grupo de personas existe (Heller 2003).

Por lo tanto, se comprende que el lenguaje (escrito o audiovisual) juega un papel importante para cualquier memoria, sea individual o colectiva (Seydel 2014). Considerar a la memoria como una práctica social ha sido de gran ayuda para poder entenderla como una construcción conjunta, que gracias a sus características principales se vuelve significativa para las personas que se involucran en ella (Vazquez 2001).

Taller de cortometrajes

Como hemos mencionado anteriormente, este artículo se basa en una actividad audiovisual que busca crear prácticas intergeneracionales entre adultas mayores y adolescentes por medio de la cinematografía. Esta investigación de carácter cualitativa se realizó a partir de una problemática metodológica que busca ampliar las maneras de hacer intervenciones sociales que ayuden a los y las participantes a apropiarse de las vivencias, memorias además de los conocimientos que se van adquiriendo en los múltiples sistemas de actividad.

Para la realización de este taller se contó con organismos gubernamentales y no gubernamentales, como lo son el Sistema Nacional para el Desarrollo de la Familia en Aguascalientes (DIF-Ags) y el grupo Scouts. Por lo tanto, las poblaciones con las que se trabajaron fueron adultos mayores (65+) y adolescentes (12-17 años).

El taller estuvo dividido en ocho sesiones de dos horas cada una, en donde se buscaba implementar las actividades horizontales para que las y los participantes pudieran interactuar de manera natural entre ellos. Durante la primera sesión se realizaron dos entrevistas semiestructuradas de forma grupal con cada población separada, buscando encontrar los significados de “adolescente” y “adulto mayor”, es decir, qué entendían por ese concepto, cómo creían que podrían ser en su vejez, o bien, cómo eran en su adolescencia y, por último, si les agradaba la primera descripción que habían dado.

Durante la segunda sesión, fue la primera vez que todos y todas las participantes se conocieron. La actividad de esta sesión era dividirse en tres equipos en donde estuvieran tanto adolescentes como las adultas mayores para

que así pudieran crear un guion en forma conjunta. Ahí se pudo destacar las memorias individuales que cada uno tenía, mientras iban realizando una memoria cultural colectiva; cabe señalar, que esta memoria se fue realizando de forma diferente en cada uno de los equipos, ya que había unos que se iban acoplando de forma más natural que otros. Sin embargo, este tipo de actividades cinematográficas ayudan a la creación de múltiples voces e ideas, en donde todos deben de prestar atención a los demás para así poder llegar a acuerdos mutuos sobre lo que quieren realizar.

En la tercera y cuarta sesión realizaron la grabación de sus guiones. Aquí las y los participantes se dieron cuenta de que comenzaron a realizar ciertas transformaciones en su forma de interactuar con sus compañeros. En este punto, las prácticas intergeneracionales estaban tomando más forma dentro de los sistemas de actividades de cada equipo, ya que la memoria cultural comenzaba a surgir de forma natural mientras el equipo interactuaba entre sí. En esta etapa, se dieron cuenta de que sus acuerdos debían modificarse constantemente, ya que, al estar realizando una actividad audiovisual, debían compartir sus conocimientos, así como aprender a ceder o argumentar sobre sus puntos de vista de acuerdo con el propósito de la sesión.

Durante la quinta, sexta y séptima sesión, se realizó el montaje de sus historias. En estas sesiones, las y los participantes ya habían adquirido una memoria cultural colectiva, sin embargo, las percepciones que tenían en sus memorias individuales estaban comenzando a transformarse. Entre más sumergidos estaban en la actividad, era más fácil hacer modificaciones a las percepciones que tenían de los demás y de ellos mismos. En dichas transformaciones pudimos descubrir que los estereotipos negativos que tenían consigo se fueron fragmentando, así, fueron resignificando las relaciones que tenían no solo con el concepto sino con las personas con las que convivían.

En la última sesión no solo estuvieron acompañados por sus colegas con las que trabajaron, también se encontraban familiares de los distintos equipos. Durante este último día, las y los participantes pudieron observar de manera conjunta sus películas, esto era muy importante ya que permitía realizar un debate no solo de un equipo entre sí, sino de todos como un conjunto más grande. Además de que compartieron sus experiencias de trabajar en una actividad audiovisual, en donde tuvieron la oportunidad de convivir con personas de edades distintas, lo cual permitió crear las resignificaciones de memorias a partir de dicha actividad.

Conclusiones

El impacto de las prácticas intergeneracionales por medio de una actividad audiovisual ha sido satisfactorio en esta investigación. El proyecto mostró que la realización de actividades con metas a corto plazo ayudó a que las y los participantes sintieran un incremento de su capacidad tanto física como mental. También uno de los beneficios más importantes fue que hubiera un mayor entendimiento mutuo y mayor participación; eso se vio reflejado en una mejor convivencia por parte de todas las personas sumergidas en la actividad.

Por ende, las memorias culturales colectivas se fueron creando de acuerdo con el ritmo que cada equipo tenía; esto nos permitía observar que no había un sistema de actividad igual, ya que cada uno tenía sus propias características que eran modificadas de acuerdo con las necesidades que tenían los equipos. Al término de la última sesión se volvió a preguntar sobre las percepciones que tenían sobre los conceptos vistos anteriormente, los cuales se modificaron en todos los participantes en donde dejaban a un lado los estereotipos negativos que tenían sobre los demás y sobre sí mismos.

A su vez, podemos concluir que la cinematografía tiene un potencial único que puede ayudar a promover de manera eficiente las prácticas intergeneracionales. Actualmente el cine es una disciplina accesible, puesto que se puede contar herramientas de bajo costo que permite a la mayoría de las personas acceder a ellas. Sin embargo, la principal característica de la cinematografía, al menos para este artículo, es que se promueve de manera natural la interacción entre varias generaciones, ya que no importa la edad ni capacidad física o mental para poder realizar este trabajo en equipo. Además de que este tipo de actividades ayudan a las y los participantes a tener una experiencia más significativa y satisfactoria sobre las vivencias colectivas e individuales (Giuliana Cucinelli 2018).

Referencias bibliográficas

- Aguilar, M. O. J. P., Valdez, M. J. L., González, A. L. F. N. I., Rivera, A. S., Carrasco, D. C., Gómora, B. A., Pérez, L. A., y Vidal, M. S. 2015. «Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes mexicanos.» *Enseñanza e Investigación en Psicología*, no.20:3, 326-336.
- Cole, M., Engeström, Y, y O. Vásquez. 2002. *Mente, cultura y actividad*. México: Oxford Press Mexico.
- Cortizas, R. C. y Rivas, B. I. 1994. «Una experiencia intergeneracional.» *Innovación Educativa*, no.4, 173-177.
- Engeström, Y. 2001. «El aprendizaje expansivo en el trabajo: hacia una reconceptualización teórica de la actividad.» *Journal of education and work*, 14:1.
- Estevéz, D. T. L. 2005. «Discriminación en el empleo a los adultos mayores.» *Trabajo presentado en II Encuentro Internacional Intergeneracional de Jóvenes-Adultos Mayores*. México.
- Giuliana Cucinelli, Ann-Louise Davidson, Margarida Romero & Tristan Matheson. 2018. «Intergenerational Learning Trough a Participatory Video Game Design Workshop.» *Journal of Intergenerational Relationship*, no.16, 146-165.
- González-Celis, R. A. L. y Lima, O. E. 2017. «Autoeficacia, percepción de salud y soledad. Sobre la calidad de vida en adultos mayores.» *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, no.5:15.
- Halbwach, M. 2004. *Los marcos sociales de la memoria*. España: Anthropos Editorial Rubí
- Heller, A. 2003. «Memoria cultural, identidad y sociedad civil.» *Indaga: Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas*, no.1, 5-18.
- Ojeda, R. D. E. y López, V. E. 2017 «Relaciones intergeneracionales en la contrucción social de la percepción del riesgo.» *Desacatos Revista de Ciencias Sociales*, no.54. 106-121.
- Organización de las Naciones Unidas. 2002. *Informe de la Segunda Asamblea Mundial sobre el envejecimiento*. Madrid: Naciones Unidas.

Seydel, U. 2014 «La constitución de la memoria cultural.» *Acta poética*, no.35:2,
187-214.

Vazquez, F. 2001. *La memoria colectiva como acción social. Relaciones,
significados e imágenes.* Barcelona: Paidós Ibérica.

Vieira, S, y L. Sousa. 2016. *International practice: contributing to a conceptual
framework.* International Journal of Lifelong Education, no.35:4, 396-
412.